

¿QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO CON LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD EN LA EDUCACIÓN PRIVADA EN COLOMBIA?

- *De acuerdo con las proyecciones del DANE en el país existen alrededor de 2,9 millones de personas con discapacidad. Sin embargo, en el Registro para la Localización y Caracterización de las Personas con Discapacidad - RLCPD del Ministerio de Salud y Protección Social a 2012 solo se reportan 899.969.*
- *De las 899.969 personas con algún tipo de discapacidad que hay en el país según el RLCPD, 97.013 están en edad escolar y de ellas el 37,5% no asiste a alguna institución educativa.*
- *De acuerdo con datos del RLCPD, del total de personas con discapacidad que asisten a una institución educativa, el 17,6% lo hace en el sector privado, mientras que el 82,4% lo hace en el sector público.*

Bogotá, D.C. 27 de febrero de 2013. Manuel Santiago Arango tiene 15 años, entra a octavo grado en el Liceo Val de Bogotá y uno de sus sueños es poder estudiar Licenciatura en Deportes teniendo en cuenta el gran deportista que es. Manuel, quien nació con Síndrome de Down, desde pequeño anheló poder compartir, jugar y estudiar en un colegio donde pudiera relacionarse con niños sin discapacidad.

Para lograrlo, Carlos Alberto Arango, padre de Manuel, cuenta que la búsqueda para hallar un colegio que le permitiera a su hijo iniciar su proceso escolar no fue nada fácil. *“Cuando nosotros decidimos que Manuel necesitaba comenzar su proceso educativo supimos que no debía ser especial por más que muchas personas nos insistían en que debíamos matricularlo bajo una modalidad especial”*. Arango agrega que durante ese proceso dieron con colegios que, *“Muchas veces no tienen la disponibilidad ni la capacidad, otros que no estaban preparados como aquellos que querían y no podían, así como los que sabían y no lo querían hacer, etc”*.

La búsqueda para esta familia terminó cuando conocieron el Liceo Val, una institución educativa que maneja el método de enseñanza de autoaprendizaje el cual le ha permitido a Manuel desde hace cinco años adelantar sus estudios en primaria y bachillerato.

“Recuerdo mi ingreso al Val, me sentí feliz, contento, volví a hacer amigos. Al principio recibía algunos llamados de atención porque mi comportamiento en algunos momentos no era el mejor pero he ido cambiando y ahora soy todo un caballero”, afirma Manuel quien cuenta que *“En las clases me va bien, acato órdenes, soy solidario, me gusta estudiar, la profesora me pone a hacer talleres, trabajos en casa y luego llego bien preparado a los exámenes”*.

Juan David Arango de 13 años y hermano de Manuel reconoce que desde pequeño ‘Manu’ ha podido desenvolverse en espacios inclusivos como cualquier otro niño. *“Para mí, el que mi hermano tenga la oportunidad de compartir es algo muy bueno, él siempre ha interactuado con niños sin discapacidad, de por sí, mis amigos son también los de él, así que ellos van a nuestra casa y todos nos integramos y jugamos juntos”*.

Juan David, quien estudia en un colegio privado al norte de Bogotá y que ha sido testigo de los avances que ha tenido su hermano manifiesta que a él le gustaría que su colegio fuera inclusivo. *“Yo quisiera que en mi colegio hubiesen niños con discapacidad porque la experiencia de crecer y aprender con ellos es muy enriquecedora”.*

Y es que el progreso que ha tenido Manuel se debe a la filosofía inclusiva que maneja el Liceo Val, toda la comunidad académica respeta la diversidad y la diferencia y es consciente de que cada niño o niña tiene un valor agregado y aprende de maneras y ritmos diferentes.

Luz Esperanza Morales, rectora de la institución explica que *“El autoaprendizaje nos ha permitido que conozcamos las dificultades y fortalezas de cada niño y trabajar sobre ellas en un mismo espacio con los demás. Además genera responsabilidad, disciplina de trabajo y autonomía”.* Morales agrega que la inclusión *“Nos ha hecho una comunidad tolerante que entiende y respeta la diferencia. Nuestra mayor dificultad es que no tenemos más cupos para niños con discapacidad porque más allá de nuestro esfuerzo y trabajo tenemos en claro que nuestra institución es de inclusión y no especial”.*

“La inclusión le ha dado la oportunidad a mi hijo de poder compartir con niños y niñas sin discapacidad en espacios y escenarios distintos. Para nosotros ha sido la oportunidad para que se anime a conocer a otras personas y que los demás vean que él es digno de compartir y conocer cualquier espacio”. **Carlos Alberto Arango, padre de Manuel.**

Por el trabajo realizado explica Morales, que jóvenes con discapacidad ya se han graduado de bachilleres del Liceo Val. Ahora, ese es el principal objetivo de Manuel. *“Primero quiero pasar este año, luego pienso en graduarme, estudiar deportes, poder conseguir mi apartamento y vivir solo. Esa es mi meta, independizarme, llevar una vida independiente”*, resalta el adolescente.

Si bien, colegios como el VAL han avanzado en el tema de educación inclusiva, aún son varias las instituciones que deben dar este paso, porque avanzar en inclusión no solo es una tarea pendiente de los colegios oficiales, los cuales a través de alianza público- privadas, de asesorías u otros, ya han iniciado este proceso, sino también del sector privado.

¿Qué pasa con la Educación Inclusiva en Colombia?

La educación es un derecho de todos los niños y las niñas, aunque para aquellos que tienen alguna discapacidad, este derecho se convierte en un enorme reto. Si bien, el país ha avanzado en materia de educación inclusiva aún falta por hacer tanto desde las instituciones educativas oficiales como desde las privadas.

Cifras del Registro para la Localización y Caracterización de las Personas con Discapacidad, RLCPD, del Ministerio de Salud y Protección Social muestran que hasta el año 2012 se han registrado en el país 899.969 personas con algún tipo discapacidad, de las cuales 97.013 están en edad escolar y de ellas el 37,5% no asiste a alguna institución educativa.

Según este reporte los departamentos y/o ciudades en donde se registra el índice más alto de personas con discapacidad que no asiste a una institución educativa son: Bogotá, donde 167.914 de 185.805 personas registradas están fuera del sistema educativo, es decir, el 90%; le siguen Antioquia, con 112.910 personas registradas y de ellas 101.000, es decir, el 89% no asiste a una institución educativa; y Valle del Cauca, con 77.661 personas registradas donde 71.081, es decir, el 91% no asiste a una institución educativa. **(Ver anexo N°1. Cifras por Departamento).**

Debido a la importancia de garantizar una educación para todos, se hace indispensable que como país le apostemos a una educación inclusiva que permita a todos los niños niñas, adolescentes y jóvenes de Colombia, particularmente aquellos con discapacidad, acceder a la escuela.

Desde un contexto general, cifras del Ministerio de Educación Nacional con corte a febrero de 2013, evidencian que en el país hay 6.920.093 (91,3%) niñas y niños matriculados en el sector oficial, mientras que 655.637 (8,7%) lo están en el privado.

Entre tanto, los datos del RLCPD muestran que del total de personas con discapacidad que asisten a una institución educativa, el 17,6% lo hace en el sector privado, mientras que el 82,4% lo hace en el oficial.

Los datos del Ministerio como los del registro marcan la tendencia de que la educación en el país es brindada en su mayor porcentaje por el sector oficial. Esta situación, representa un reto y una oportunidad para que las instituciones privadas se conviertan en un canal trascendente para lograr que Colombia sea un país donde la educación sea para todos.

Diana Patricia Martínez, líder de Educación de la Fundación Saldarriaga Concha, afirma que, *“Actualmente estamos viviendo un momento de transformación hacia la Educación Inclusiva, entendida como el acceso, la permanencia y la pertinencia de una educación con calidad para todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, independientemente de sus características o condiciones, en el sistema educativo, lo cual no solo se logra con adaptaciones o mejoras en la infraestructura de los planteles educativos, sino también con la construcción de políticas educativas bajo una perspectiva de inclusión, el fortalecimiento de las prácticas de enseñanza flexibles, las cuales deben ir orientadas a la generación de una cultura que reconoce la diversidad y respeta la diferencia”*.

De acuerdo con Martínez, desde la Fundación Saldarriaga Concha se ha identificado en la educación privada una gran posibilidad y oportunidad para que las personas con discapacidad tengan un mayor acceso a ésta, teniendo en cuenta la calidad educativa de estas instituciones, los resultados en el logro y el aprendizaje, la infraestructura, el perfil de los maestros y maestras, la presencia de recursos didácticos, la organización y el seguimiento particular a cada uno de los niños, niñas, y adolescentes.

“En educación inclusiva hay experiencias pedagógicas significativas al interior de instituciones educativas privadas que demuestran que es posible que en una misma aula se eduque a personas con y sin discapacidad, que todos desarrollen a la par habilidades, aprendan y puedan interactuar entre ellos, convirtiéndose en un ejemplo para todo el sector educativo”, afirma Martínez.

Así mismo, Carolina Piñeros, directora de la Red de Padres y Madres RedPaPaz considera que cada vez más los colegios privados ven la importancia de hacer inclusión. *“Hay algo positivo y es que algunas directivas están preguntando por experiencias positivas, se están documentando. En la Red sentimos que es un avance importante y aunque aún le falta mayor velocidad, se está dando”*.

PARA TENER EN CUENTA

El Gobierno Nacional a través del Conpes 159 de 2013 otorgó a diferentes administraciones locales y departamentales 32.926'122.200 de pesos para que sean invertidos en la prestación de apoyos para la inclusión educativa teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas, institucionales y de vulnerabilidad de la población.

Lo que nos falta para dar el paso hacia la inclusión

En Colombia, tal como lo expusieron Martínez y Piñeros, en algunas instituciones educativas privadas se están adelantando procesos de inclusión enriquecedores, los cuales sirven de modelo para otros planteles. No obstante, aún son varios los colegios que por diversos imaginarios y motivos no se atreven a dar este paso.

María del Pilar Caicedo, subdirectora del área de Fomento de Competencias del Ministerio de Educación Nacional manifiesta que *“Desde el MEN estamos trabajando en la construcción de conciencia de los derechos. No se trata solo de construir rampas o dotar a los colegios con las herramientas necesarias para el aprendizaje de las personas con discapacidad, en estos momentos el trabajo se enfoca en transformar la cultura y los imaginarios de las instituciones educativas, de maestros, padres y todos los involucrados en este proceso, obviamente es un camino largo pero en el que estamos comprometidos”*.

Entre tanto, Carolina Piñeros de RedPapaz considera que *“Sigue habiendo temor por parte de los colegios privados de cómo hacer inclusión porque son instituciones que quieren hacer las cosas bien, quieren mantener estándares de calidad así que hay mitos en torno a la inclusión que hay que romper”*. Piñeros agrega que *“Esos mitos hay que abolirlos de la mano de las autoridades porque muchas veces la pregunta es ¿Qué va a pasar con el nivel del colegio si recibimos a estos niños?”*

Luz Stella Urichecha, rectora del Colegio Nuevo Gimnasio, una institución educativa que lleva más de 10 años trabajando en procesos de inclusión, corrobora que es una realidad que los colegios privados sientan temor de recibir estudiantes con discapacidad pues consideran que este hecho puede hacer que el nivel académico de la instituciones baje. No obstante, Urichecha afirma que este es tan solo un imaginario de los muchos que deben abolirse.

“Que los colegios bajan su nivel académico es un paradigma que debemos romper. En el caso nuestro por ejemplo, somos una institución educativa que siempre ha estado en el nivel muy superior en el ICFES y más allá de que hoy en día tenemos por salón una niña en proceso de educación inclusiva, en ningún momento hemos sentido que nuestro nivel baje, por el contrario, consideramos que hemos mejorado más porque hemos aprendido y mejorado como institución que respeta la diferencia. Para nosotros el estándar de calidad está en la capacidad de hacer educación inclusiva”.

Rompiendo las barreras, los caminos hacia la inclusión

Paola Vergara, Viviana Dávila y Cesare Schiavi, son madres y padres de niños con discapacidad, son personas que desde el nacimiento de sus hijos han tenido la firme convicción de que ellos y ellas tengan una vida como cualquier otro niño: que asistan al jardín y al colegio, que puedan formarse y aprender bajo unos mínimos criterios de igualdad, que tengan amigos, etc.

Cada uno de ellos ha vivido una historia, una experiencia diferente para lograr que hoy sus hijos adelanten sus procesos educativos junto a niños sin discapacidad. El camino para lograrlo no ha sido fácil, si bien, estas familias iniciaron con

“En Vueltacanela tenemos un programa de inclusión el cual está enfocado, entre otras cosas, en asesorar a los padres de los niños con discapacidad a que busquen un colegio que cumpla con las expectativas de las familias y que adelanten procesos de inclusión. A ellos les hacemos ver que no deben ir a buscar una institución educativa como si fuera un favor, deben ser conscientes de que ellos son los que están escogiendo el lugar donde quieren que sus hijos estudien”.
Cecilia Zuleta, Psicóloga de crianza y desarrollo del Jardín Infantil Vueltacanela.

procesos importantes e interesantes en los jardines donde estuvieron sus hijos, el paso al colegio fue lo más complicado de sobrellevar. Los tres decidieron intentar con planteles educativos privados lo que de entrada era un poco más complejo.

Paola Vergara, quien vivió al inicio una experiencia maravillosa en el jardín infantil ‘Vueltacanela’ en Bogotá, luego para ubicar a su hijo en un colegio privado tuvo que tocar las puertas en cuatro instituciones educativas en las que le manifestaron que no podían recibir a su niño, entre otras razones, *“Porque se reservaban el derecho de admisión, no contaban con la experiencia suficiente o porque el pequeño no pasaba los exámenes de ingreso”*. Vergara reconoce que si bien en la actualidad hay colegios privados que han empezado a adelantar procesos de inclusión, *“Todavía existen muchos casos en donde el tema de educación inclusiva para personas con discapacidad, familias y colegios continúa siendo un tabú”*. No obstante, esta madre resalta que hoy en día hay más familias interesadas en el tema, en el que sus hijos tengan un proyecto de vida y sobre todo, interesadas en reclamar y hacer respetar los derechos que por Ley les corresponden.

Para Viviana Dávila, quien vivió una experiencia similar a la de Vergara, luego de que su hijo terminó su educación inicial tuvo que buscar por casi un año un colegio privado que le brindara la oportunidad de educar a su niño. Durante este “largo camino”, como ella misma lo menciona, tuvo inclusive que denunciar su caso ante un medio radial reconocido en el país para poder obtener respuesta a su búsqueda.

Esta madre menciona que uno de los aspectos más importantes dentro de la educación inclusiva es que tanto colegios como familias comprenden que cuando se adelantan esta clase de procesos los beneficiarios son todos los implicados. *“Aceptar dentro de la sociedad a personas que son diferentes es algo que no únicamente le hace bien a las personas sino a todos en general. A la niñez no se le puede enseñar la diferencia teóricamente y hay que educarlos con una diferencia que sea notoria, cerca de ellos, de lo contrario no se va a lograr humanizar desde muy temprana edad a la sociedad en general”*, asegura Dávila.

Paola Vergara coincide con Dávila al manifestar que si a los estudiantes se les enseña desde el principio a compartir con niños con discapacidad, *“Van a aprender a detectar las diferencias porque van a ser seres tolerantes, van a comprender que las diferencias existen y que unos niños aprenden más rápido que otros, a otro ritmo y ello ayudará a que se formen personas íntegras en todos los aspectos”*.

Por su parte, Cesare Schiavi, quien antes de encontrar el colegio en el que se encuentra actualmente su hijo, vivió la experiencia de matricular a su pequeño en un colegio privado reconocido de Bogotá que no le prestaba

TIPS para los padres al momento de buscar colegio para sus hijos con discapacidad

1. Los padres de familia deben hacer la aproximación con el colegio desde las capacidades y fortalezas de su hijo y no desde sus limitaciones.
2. Que el jardín o colegio reúna las expectativas de las familias, es decir, que esté acorde con las creencias y gustos de ellas.
3. Es importante que los padres encuentren una actitud positiva de parte de la rectora y docentes.
4. Contribuir con todo el conocimiento que se tiene sobre su hijo o hija, para que las maestras y en general la comunidad educativa puedan desarrollar estrategias de trabajo para el niño o la niña.
5. Confiar en que las maestras pueden y tienen la capacidad de enseñar a todos los niños, incluido su hijo o hija con discapacidad.
6. Propender por un colegio que tenga claridad y reconocimiento frente a la diversidad, individualidad y potencialidad de cada niño.
7. Un colegio que se aleje de la creencia que todos los niños aprenden de la misma forma.

ni le garantizaba una educación de calidad al niño, lo que lo obligó junto a su familia a buscar en más de cinco instituciones educativas la garantía de este derecho.

Schiavi aterriza lo expuesto por Dávila y Vergara narrando un hecho que le sucedió en una reunión de padres en el colegio donde estudia su hijo.

“En esa oportunidad yo le agradecí a la profesora de mi hijo por el progreso que estaba teniendo, él había empezado a hacer trazos, a coger el lápiz de manera adecuada y eso nos tenía muy contentos. En ese instante un padre me preguntó, ¿Por qué le das las gracias? y yo le respondí porque mi hijo tiene discapacidad. Ahí supe que ninguno de los otros padres sabía que en el salón había niños en esta condición. La conclusión nuestra fue que ha sido tal el proceso de acogida y de inclusión del colegio que a mi hijo, los otros niños lo ven como un compañero más, que tiene dificultades pero no lo ven diferente. Si así fuera, hubiesen contado en el menor tiempo posible de este hecho a sus padres”, reflexiona.

Paola Vergara, Viviana Dávila y Cesare Schiavi son conscientes de que así como les tocó a ellos, son muchos los padres que día tras día, semanas tras semana y año tras año tienen que tocar muchas puertas y luchar para lograr un cupo escolar para sus hijos.

Por ello, estas familias recomiendan que lo mejor sea siempre acercarse a los planteles educativos con la intención de mostrarles que los procesos de educación inclusiva son exitosos cuando se desarrollan conjuntamente con la familia.

“Lo que queremos es que nuestros hijos vivan y aprendan a vivir en comunidad. Es importante que los colegios entiendan que nosotros como padres no vamos a permitir que la responsabilidad recaiga solo sobre ellos. Esto es un tema que se trabaja en conjunto y nosotros daremos el soporte necesario”, afirma Paola Vergara.

Oportunidades de inclusión en Colombia

En varias ciudades del país se han venido adelantando experiencias positivas de educación inclusiva lo que abre la puerta a que en unos años el derecho a la educación de varios niños y niñas con discapacidad sea garantizado. A ello, hay que agregar las iniciativas que desde el Ministerio de Educación Nacional se vienen adelantando para dar cumplimiento al compromiso adquirido por el Estado colombiano al ratificar la Convención de las Naciones Sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Por ello, es importante que entre los mismos planteles educativos se compartan los aprendizajes, aspectos relevantes, y resultados positivos de las experiencias vividas, también las lecciones aprendidas y aquellos factores a mejorar, esto con el propósito de que absolutamente todos los colegios se enriquezcan con la información que existe acerca de la educación inclusiva y los beneficios que ella trae.

“La inclusión es aprender a respetar la diferencia, es aprender a potencializar las habilidades de las personas con discapacidad para que se conviertan en capacidades. Por ello, invito a los colegios a que se animen a aceptar el reto de construir inclusión puesto que aceptar la condición humana es aceptar y respetar sus derechos”. Lida María Sánchez, Directora General del Colegio Bilingüe Montessori en Cali.

Carolina Piñeros asegura que *“Tanto para los colegios privados como oficiales hay una tarea muy grande por hacer y es compartir experiencias, aprendizajes, procesos, etc. Las mismas características de cada discapacidad hacen que los colegios tengan que hacer unas adaptaciones curriculares, desde RedPapaz consideramos que es un proceso más fácil para que a los otros colegios no les dé miedo entrar en este mundo inclusivo”.*

Por su parte, María del Pilar Caicedo del Ministerio de Educación cree que, *“Se necesita también una institucionalidad distinta, con secretarías de educación y escuelas que cambien el concepto actual de que los niños con discapacidad deben estudiar en colegios especiales y que se comprometan a generar nuevas estrategias, metodologías y pedagogías que sean flexibles y garanticen la educación de todos los niños en igualdad de condiciones”*.

La Fundación Saldarriaga Concha a través de su Líder de Educación, Diana Patricia Martínez, hace una reflexión final sobre el tema. Para Martínez, los colegios privados tienen una deuda importante con la población con discapacidad en la medida en que no han abierto las oportunidades necesarias para que los niños y las niñas en esta condición puedan acceder a su derecho a la educación.

De igual manera, la especialista reflexiona acerca de que estas instituciones no han tenido presente el impacto social y económico que esta situación tiene para el país. *“La Fundación hizo una evaluación de impacto social donde pudo calcular que una persona que completa sus estudios en secundaria puede llegar a tener una calidad de vida mucho mejor que aquella que no lo logra, si se tienen en cuenta los ingresos futuros que puede dejar de recibir si no lo hace, lo que generará no solo costos para la sociedad sino para los Estados”*.

Según Martínez, el cálculo es el siguiente: *“Se supone que las personas que terminaron su bachillerato valorarán su beneficio por el monto de un salario mínimo legal vigente - SMMLV, es decir, \$¹7,6 millones de pesos al año, mientras aquellas que no lo cursan o terminan, valorarán su beneficio 2,22 veces menos que un SMMLV, es decir, tanto solo 3,4 millones al año, situación que nos invita a pensar y a reflexionar como sociedad sobre la importancia de pensar y brindar una educación para “todos”*

NOTA: La Fundación Saldarriaga Concha a través de la Agencia PANDI se comunicó en repetidas ocasiones con la Asociación Colombiana de Educación Privada – Asocoldep, en busca de conocer su posición frente al tema. Por motivos de agenda de parte de la presidencia de la Asociación, esta conversación no pudo llevarse a cabo.

Fuentes de consulta:

- 1. Educación para todos, una mirada desde la familia**
<http://www.youtube.com/watch?v=rhXkH9a8nwM&feature=related>
- 2. Educación inclusiva, una mirada desde la escuela**
<http://www.youtube.com/watch?v=OeKF4xvcNZA&feature=related>
- 3. Educación para todos desde los maestros**
<http://www.youtube.com/watch?v=XpqIFBOTI3U&feature=related>
- 4. Organización Mundial de la Salud (OMS). Informe Mundial sobre la discapacidad en 2011.**
http://www.who.int/disabilities/world_report/2011/es/index.html
- 5. Documental: ‘Las Limitaciones no están en las personas**
<http://www.youtube.com/watch?v=GfdQ60ixzcU>

¹ Evaluación de impacto de la inversión social de la Fundación Saldarriaga Concha - Econometría – 2012.

ANEXO N° 1

ASISTENCIA ESCOLAR POR DEPARTAMENTOS					
Departamento	NO	NO APLICA	NO DEFINIDO	SI	TOTAL
ANTIOQUIA	101.000	402	25	11.483	112.910
ATLÁNTICO	15.835	103	221	1.869	18.028
BOGOTÁ, D.C.	167.914	631	226	17.034	185.805
BOLÍVAR	22.079	75	312	1.332	23.798
BOYACÁ	33.832	180	264	3.895	38.171
CALDAS	17.620	50	19	2.759	20.448
CAQUETÁ	8.422	41	114	882	9.459
CAUCA	20.902	91	189	1.424	22.606
CESAR	14.664	148	264	1.865	16.941
CÓRDOBA	18.997	91	568	1.148	20.804
CUNDINAMARCA	26.950	101	354	2.345	29.750
CHOCÓ	1.829	8		214	2.051
HUILA	27.645	162	117	2.769	30.693
LA GUAJIRA	8.460	50	407	1.100	10.017
MAGDALENA	24.843	119	1.053	2.569	28.584
META	9.461	67	187	1.195	10.910
NARIÑO	50.409	273	920	3.983	55.585
NORTE DE SANTANDER	20.651	70	721	1.512	22.954
QUINDIO	9.216	21	96	900	10.233
RISARALDA	14.766	36	57	1.831	16.690
SANTANDER	49.401	177	650	4.135	54.363
SUCRE	19.243	66	540	1.757	21.606
TOLIMA	30.434	170	453	1.980	33.037
VALLE DEL CAUCA	71.081	208	479	5.893	77.661
ARAUCA	3.614	44	56	634	4.348
CASANARE	9.382	42	169	998	10.591
PUTUMAYO	6.561	29	34	843	7.467
SAN ANDRÉS	985		7	61	1.053
AMAZONAS	1.657	9	3	202	1.871
GUAINÍA	128			19	147
GUAVIARE	784	7	4	136	931
VAUPÉS	100	2	16	10	128
VICHADA	277	5		46	328
NO DEFINIDO	1				1
Total general	809.143	3.478	8.525	78.823	899.969

Fuentes de información:

Luisa Fernanda Berrocal Mora

Coordinadora de comunicaciones y relaciones institucionales
Fundación Saldarriaga Concha
Tel: (57-1) 6226282 Ext. 126
Móvil: (57) 3208037837
E-mail: lberrocal@saldarriagaconcha.org

Magda Ximena Acevedo García

Analista de Comunicaciones
Fundación Saldarriaga Concha
Tel: (57+1) 622 6282 Ext: 126 - 224
Móvil: (57) 311 4732568
E-mail: macevedo@saldarriagaconcha.org

Diana Patricia Martínez

Líder de Educación
Fundación Saldarriaga Concha
Móvil: (57) 3202840596
E-mail: dmartinez@saldarriagaconcha.org

Clemencia Nieto

Profesional Especializada
Ministerio de Salud y Protección Social
Oficina de Promoción Social
Tel: (1) 3305000 Ext. 1101

Información para periodistas:

David Leonardo Rincón Peña

Director de proyectos
Agencia PANDI
Tel: (57+1) 6143429 - Móvil: (57) 311-2207922 - 3017909194
E-mail: proyectos@agenciapandi.org

Paola Vergara

Móvil: (57) 3008961251
E-mail: paolave24@hotmail.com

Viviana Dávila

Móvil: (57) 3002125063
E-mail: vivianadavila@hotmail.com

Cesare Schiavi

Móvil: (57) 3152297748
E-mail: cesares@mapfre.com.co

Bibiana Paola Cortés

Fonoaudióloga
Liceo Val
Móvil: (57) 3134120742
E-mail: bipacodi26@hotmail.com